

BANCO DE LA NACIÓN CON GRADO DE INVERSIÓN DE FITCH RATINGS

La banca y los negocios inclusivos



Humberto Meneses Arancibia

Presidente del Banco de la Nación

El nuevo modelo de gestión del Banco de la Nación, si viene generando definitivamente valor social y económico, además de robustecer al sector privado.

Gracias a ello, en cumplimiento de sus objetivos, entre los cuales se encuentra el papel subsidiario del Estado, el BN acaba de conquistar la Clasificación Internacional de Riesgo en la Categoría de Grado de Inversión con Perspectiva Positiva, que otorga Fitch Ratings Limited de los Estados Unidos.

Se trata de un galardón que el "banco de todos los peruanos" obtiene, por primera vez, en sus 45 años de vida institucional, que lo ubica a nivel de prestigiosos bancos privados nacionales y extranjeros, clasificación que le permitirá acceder al mercado de capitales, ya sea nacional o internacional, a fondos y operaciones contingentes en mejores condiciones, ampliando sus alternativas de financiamiento y fortaleciendo su gestión de capitales.

Creo que Fitch Ratings no solo ha reconocido el éxito financiero, sino, también, la labor del BN en su contribución eficaz a las políticas sociales del Estado, como son los casos de los programas Juntos, Gratitud, Construyendo Perú y Ventanillas Mype, a los que les ha dado un valor agregado financiero.

En el fortalecimiento y promoción de las microfinanzas, el Banco de la Nación ha operado con éxito a través de las instituciones financieras intermediarias -IFI- que son las cajas municipales, cajas rurales, edypimes, Miperú, entidades especializadas en este sector, dotadas de una amplia y reconocida experiencia.

En reciente conversatorio, la tarea del BN a favor de los microempresarios fue nuevamente respaldada por la Asociación de Instituciones de Microfinanzas del Perú (Asomif), una de las más importantes organizaciones empresariales de este rubro.

¿Cómo actúa el BN a favor de las microfinanzas? Operamos como banca de segundo piso, proporcionando a las IFI un total de 387 oficinas compartidas en las 530 agencias de nuestra red nacional, la más amplia y vasta del país, dándoles inclusive todo el potencial de nuestra tecnología de información de punta que exige el exigente servicio financiero moderno.

Este modelo ha sido aplaudido públicamente por

la Confiep y la SIN, los más importantes gremios empresariales privados, reconociendo, además, nuestra labor en el proceso de bancarización con inclusión social, en lugares donde somos única oferta bancaria, mercados que luego son ganados por la banca privada.

En el programa Juntos, que a la fecha cuenta con más de 400 mil beneficiarios, hemos otorgado, en un primer tramo, 260 mil tarjetas Multired Global de débito a madres campesinas de extrema pobreza para que cobren un subsidio condicionado y, a la vez, mediante la puesta en marcha de un programa de ahorro productivo denominado Semilla del Crédito, puedan ir desarrollando pequeños negocios y, de esta manera, vayan incorporándose al mercado y a la descentralización financiera del país.

En la formalización y fortalecimiento de las mypes, principales proveedoras de empleo, el BN cumplió con su meta de entregar el crédito 500 mil con un desembolso aproximado de más de 1,650 millones de nuevos soles, con recursos financieros provenientes de las IFI y el Banco de la Nación, teniendo en cuenta que a fines del 2006 solo se había entregado 3,706 préstamos, esfuerzo que mereció la entrega del Premio Alide 2010.

Este logro demuestra que, desde el punto de vista del Estado, se debe apoyar decididamente a las IFI que conocen el riesgo del negocio por su

trato directo con la población, cuyos esfuerzos han sido confirmados por la unidad de investigación del prestigioso diario londinense *The Economist* que, por encargo del BID, la CAF y la IFC calificó al Perú, por segunda vez consecutiva, como el mejor clima para la inversión en microfinanzas a escala mundial.

Como se puede apreciar, el nuevo modelo de negocio del BN es original. Ha sido diseñado y puesto en marcha basado en la realidad misma y con la sabiduría de las instituciones de microfinanzas. Se asegura que nuestro molde de negocio no es exactamente el que existe en otros países hermanos y vecinos.

Creo, finalmente, que nuestro negocio inclusivo, premiado por la Fitch Ratings, no es otra cosa que el resultado comprobado de las asociaciones público-privadas, hoy en día tan en boga en las finanzas internacionales.

En medio de las celebraciones por Fiestas Patrias, quiero compartir este galardón con ustedes, con la convicción de que el BN seguirá cambiando la vida de todos los peruanos.



GIGANTESCA RUTA QUE UNIÓ A CINCO PAÍSES

El Qhapaq Ñam y la integración de Suramérica



María Luz Crevoisier

Periodista

El Qhapaq Ñam o Cápaq Ñam, término quechua que significa camino principal, tiene una historia tan larga como su trayectoria por cinco países suramericanos, pues empieza hace 2,000 años y alcanza su mayor apogeo durante el Incanato.

De acuerdo con la historiadora María Rostorowsky en sus inicios preinca tenía un carácter localista, tal como lo evidencian los caminos de Piquillacta construidos por los waris o el de los moches en la costa norte peruana.

Durante la etapa del Tahuantinsuyo sirvió como medio de integración político, administrativo, social, militar y ambiental, partiendo los cuatro ramales principales del Cusco hacia diferentes direcciones: al norte hasta el Chinchaysuyo (quechuas, yungas y chibchas); al sureste al Collasuyo ocupado por aimaras y collas; al suroeste al Contisuyo, donde habitaban los puquinas; y al oriente hacia el Antisuyo, región de los antis, siendo el camino más importante el que iba desde Quito hasta Mendoza.

Esta gigantesca vía, portento de la ingeniería autóctona y que reflejaba el poderío del Estado

Inca, cruzaba diversas y variadas geografías, desde las costas orilladas por el mar, pasando por floridos y magníficos valles, escalando altísimas montañas, donde el aliento desfallece, y bajando hacia la infinidad verde de una selva inconquistada a través de 6,000 km de ruta, que resumen una obra comparada solamente con la muralla china o la ruta de la seda.

El famoso camino que une al Cusco con Machu Picchu, es solo una parte mínima y tangencial de la red total que cruza Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia y Chile, corriendo por un empedrado de cuatro metros de ancho, escalinatas que ascienden a 4,500 metros de altura, caminos sobre el agua y puentes colgantes que atravesaban a pie los viajeros llevando sus recuas de llamas con carga, el mismísimo Inca con su séquito o a la cabeza del ejército y los extraordinarios chasquis, personajes únicos en la historia de la cultura americana capaces de hacer llegar en un solo día el pescado fresco marino a la mesa del hijo del Sol en el Cusco.

Existían caminos transversales, paralelos a las vías principales como los que aún se ven en ambos

márgenes del río Chillón, Pachacámac y las que llegaban hasta la selva; de trecho en trecho estaban los tambos de diferentes tamaños que albergaban al Inca, a los chasquis para su relevo, al ejército y a los viajeros. Ejemplos de estos, tenemos en Tambomachay, en el Cusco; Tambo Colorado, en Ayacucho, y Limactambo, en la capital del país.

Quedan restos de escalinatas, como las de Pariaca en Huarochirí o de Piscobamba en Áncash. Y puentes colgantes, como el de Queswachaca (provincia de Canas, sobre el río Apurímac), construido con la hierba local denominada qoya, ichu (paja) y ramas de chachacomo y que anualmente se rehace, con una gran ceremonia ritual, como se hacía durante el Incanato.

Sin embargo el Qhapaq Ñam, joya arquitectónica denominada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, se está deteriorando en diversos tramos y requiere que las instituciones pertinentes en el Perú se hagan cargo de su mantenimiento, tal como lo están realizando en la Argentina, para que no se pierda este importante sector de nuestra historia nacional.